

OPINAR

EDICION | 317

«La fuerza de las ideas»
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

www.opinar.uy

17 de setiembre de 2015

Traición a la República. Escribe César García Acosta

Alienados

Escribe: Miguel Manzi

Siendo los más grandes en todo, la dirigencia del FA también es la más alienada. De una coalición de partidos con mayoría impronta marxista,

se ha convertido en un partido de masas cuyas expresiones más a la derecha se confunden sin violencia con los sectores más a la izquierda de los partidos históricos.



"No es que el pueblo nunca se equivoque, sino que es el único que tiene el derecho de equivocarse".

José Batlle y Ordóñez



PARTIDO
COLORADO

INDICE

- 2 Los supuestos del presupuesto
Tabaré Viera
- 3 Traición a la República
César García Acosta
- 4 Uruguay o el Partido Comunista
Jorge Batlle
- 4 Realidad y Presupuesto
Ignacio Munyo
- 5 Premios y castigos trastocados
Ricardo Lombardo
- 6 Porqué se terminó la bonanza económica
Dario Mizrahi
- 7 Nostalgia, ¿porqué?
Leonardo Guzmán
- 7 Modelo educativo prusiano
Guillermo Así Méndez
- 8 Hincarle el diente a la Concertación
Luis Hierro Freijedo
- 8 Tomás Berreta: el batllismo agrario
Miguel Lagrotta
- 9 Brasil en su hora más difícil
Julio M^a Sanguinetti
- 10 El Estado tiene cáncer
Washington Abdala
- 10 Oposición y gobierno
Gustavo Toledo
- 11 Cataluña: separatistas y unitarios
Lorenzo Aguirre
- 12 Alienados
Miguel Manzi



Redactor Responsable

TCS César GARCÍAACOSTA

Río Negro 1192/601 **Teléfono:**099.686125 **Registro MEC** N° 2169/

2007, Tomo VI, fs. 388, Registro de

Ley de Imprentas. **Web:**www.opinar.com.uy. **Contactos**

cesargarciacosta@gmail.com.uy

Entre los «ruidos» del reclamo: Los «supuestos» del «presupuesto»

Los mediados de año siempre son momentos de generación de «ruidos», aunque convengamos que, la estridencia, lejos de tener musicalidad, es otra cosa.

Lo que ha sucedido después del mes de agosto ha sido grave, y aunque es dable reconocer que cada cinco años -y en tiempos de confección del presupuesto quinquenal-, la lucha laboral intenta ser más que determinante, el estilo de confrontación de estos tiempos ubica a las cosas en otro sitio.

Hoy el Frente Amplio es quien hereda al Frente Amplio. El vértigo ya no se ubica en la responsabilidad del adversario político, simplemente por ser sucedido en el Poder, sino que lo bueno o lo malo de la gestión proviene de la propia colectividad política gobernante.

La realidad da cuenta que no debería llamar la atención el alza de la conflictividad laboral en esta época, pero el estilo, insisto, ha sido quien despertó inquietudes de todo tipo, lo que sumado a la radicalidad como temperamento, más que una cuestión de estilo, lo que hemos vivido ha sido el dislate confrontacional como factor medular de una estrategia.

Quizá por todo esto el debate ya no sea el centro de la polémica: los conflictos empiezan desde «el vamos» con un paro «amigo», y la búsqueda del perjuicio colectivo resulta un modo de llamar la atención social. Esto pudo verse claramente en el conflicto de la enseñanza, donde detrás del reclamo salarial y del decreto de esencialidad emitido por el Gobierno, no alcanzó para que los unos ni los otros hayan logrado ni una ni otra cosa. No se mejoraron las propuestas ni se retornó al trabajo en forma inmediata, por lo que sobre la mesa imaginaria de trabajo de la opinión pública, sólo quedó una sensación de desasosiego más vinculada con el fracaso de las reivindicaciones, que con la búsqueda de la justicia que todo reclamo necesariamente implica.

En este escenario podemos asegurar que, si bien en el presupuesto del Gobierno no se observan políticas de ajustes importantes, que varíen sustantivamente el espectro de las tasas, impuestos y precios con los que el Estado grava la actividad social de empresas y personas, donde hay que poner la oreja, el enfoque, la atención y hasta el cuidado, es en lo que los economistas llaman «el supuesto del presupuesto», que es el criterio a partir del cual se construye el programa de gobierno que efectivamente se aplicará. En estos supuestos no hay lugar para la incertidumbre, y están implícitos el cumplimiento o no de las promesas electorales y de las expectativas sociales. Por ejemplo, ese «supuesto» es quien hoy nos

indica -de acuerdo al documento emitido por el Gobierno- que para 2016 la economía crecería al 2,5% y en el 2017 al 2,8%. Estos números suponen que el compromiso de los gastos del Estado generados para los próximos dos años, determinarán -sí o sí- que deba recaudarse en paralelo a ese crecimiento. Si no es así, el fantasma del déficit agravará a otro fantasma aún peor: el de la inflación como consecuencia de la desconfianza en el mercado. Alcanza con mirar para el costado para encontramos con una Argentina que lleva algo más de cuatro años de literal planchazo de su economía, y Brasil, el gigante regional, al borde de la recesión más críticas de su historia. Y no es válido poner el punto de mira en otras economías, como por ejemplo, la Paraguaya, porque si bien allí el índice de crecimiento está marcado en el 4%, hay que observarlo en función a su contexto social y económico pasado, por lo que esa fuente de comparación se hace imposible.

Yendo a estos «supuestos del presupuesto» inevitablemente caemos en la base de cálculo de la recaudación, o sea, en quién será el que pagará con sus dineros lo que se necesita para el funcionamiento del Estado. Y allí vemos

precios de unos 1400 productos de la canasta familiar?

Es muy difícil en el «país de la cola de paja» seguir adelante con la premisa presupuestal de crecer a base del cobro de impuestos por ingresos de una inversión privada que aun no llegó al país. Tan solo por eso su supuesta presencia presupuestal genera incertidumbre.

Hay que insistir en obligar al Gobierno a no comprometerse sin fundamentos, porque sin crédito en la plaza, con el salario cayendo, con el desempleo creciendo y con bajos niveles de confianza, es difícil visualizar un crecimiento de la demanda interna como lo indican los supuestos del presupuesto y sus formas de financiamiento.

Pongamos por un instante el punto de mira en lo que recibía Uruguay entre 1990 y 2004: un 1% del PBI provenía de la inversión extranjera, contra un 7% durante 2004/2014 cuando se dio el mejor ingreso de capitales del exterior: siete veces más. Giros empresariales como la energía eólica o las plantas de celulosa marcaron un momento único en la historia del país, que se conoció como «el viento de cola». Pasado ese instante, una página para los libros que escribirán la historia, la realidad vuelve a golpear con la historia de siempre, y la moneda, el dólar, aplicado como carga como un parámetro más de la ecuación económica, provoca desfases tan peligrosos como el déficit de ANCAP. En 2013 ANCAP registraba una economía equilibrada donde su ecuación admitía dos valores únicos de referencia: el precio del combustible y el tipo de cambio. Al año siguiente un nuevo elemento se agregó: la ineficiencia, y hoy, en pleno 2015, el Vicepresidente de la República, ex Presidente de ANCAP, nos anuncia que la petrolera es deficitaria porque se giraron fondos en demasía para solventar el Estado.

Resulta a todas luces evidente que el Vicepresidente cree en una ANCAP recaudadora y monopólica, la que además, como si fuera poco, aporta al BPS por aporte a la seguridad social la mitad de lo que vierten a la seguridad social las Intendencias Departamentales.

Es así que ANCAP, directa o indirectamente, financia -fideicomiso mediante- el boleto del transporte colectivo de Montevideo, el que ahora el Intendente Daniel Martínez, también ex Presidente de ANCAP, reconoce que cohabita con empresas inviables en el marco de un precio del boleto donde el casi el 80% se vuelca al pago de salarios.

He aquí un «supuesto» más para un presupuesto difícil de decodificar.

**Tabaré VIERA**

Diputado. Fue Senador, Presidente de Antel, Director de OSE e Intendente de Rivera 2000/05-2005/10

que el Gobierno lo define como «la demanda interna», que no es ni más ni menos que el contribuyente, el trabajador, el jubilado, no se trata del inversionista internacional, sino del actor local el que deberá bancar ese 2,5% del 2016 con impuestos de corte directo.

Ante todo esto surge una pregunta: ¿tenemos los uruguayos capacidad fiscal para soportar una presión fiscal a base de un un crecimiento presupuestal de la economía del orden del 2,5%, cuando los salarios van a la baja, los ajustes por IPC son evitados en su base presupuestal, y donde ni siquiera los acuerdos de precios formales de hace apenas un mes no respetaron el mantenimiento de los

Traición a la República

La sentencia que procesó con prisión a Héctor Amodio Pérez por el cometimiento de varios delitos de privación de libertad, puede transformarse en uno de los antecedentes más oscuros para los anales de la historia judicial. Convengamos, no obstante, que los pasillos de los juzgados están plagados de estas historias, donde ni un solo encausado, cuando habla de su propia vida, asume ser culpable del delito que se le imputa. Pero historias como las de Amodio hacen a la construcción de una historia aún mayor, la del país, la del republicanismo y las formas que la política se ha dado para lograr cohabitar en libertad. En honor a la República es que más que seguir opinando sobre el perfilamiento de la jueza y la fiscal, la motivación de los testigos de cargo, el rol justiciero de un ex tupamaro resentido con su vida y su país, en esta columna nos motivó más recoger las versiones de quienes han ido armando la información por estos días. De ahí en más el paso del tiempo de una cara que durante más de 43 años fue un mito, un cuento, hoy puede ser vista en su cara y contracara, como la imagen viva de la traición a una causa –como la tupamara- que en su esencia traicionó la esencia de la democracia uruguaya.

Gabriel Pereyra, periodista de El Observador

Cinco preguntas que, sobre este novelón, hace el periodista Gabriel Pereyra:

1) Si la jueza y la fiscal entienden que Amodio estuvo allí ordenando los interrogatorios, ¿por qué no lo procesaron como cómplice de torturas? Tenemos una muestra reciente con el video del INAU: solo uno pegó pero todos fueron por torturas. 2) Cuando el fallo habla de que Amodio colaboró con las Fuerzas Armadas ¿por qué no hay una sola referencia a que en buena parte de sus actuaciones el extupamaro se puso del lado de la ley, o sea, de las fuerzas que perseguían a sediciosos que atentaban contra la democracia? 3) Si la defensa no pidió nada ¿por qué la jueza analiza la prisión domiciliaria? ¿Habría algo que teme o le pesa en algún lugar sobre la suerte de Amodio?

Ope Pasquet, abogado y diputado en facebook

Ya una primera lectura del auto de procesamiento de Amodio revela inconsistencias. Se le imputan varios delitos de privación de libertad (art. 281 del C. Penal). La pena máxima es de 9 años de penitenciaría; por lo tanto, el plazo de prescripción es de 10 años (art. 117, literal c del C. Penal). Los delitos habrían sido cometidos en 1972. El plazo de prescripción se interrumpió por el golpe de Estado de 1973, pero volvió a correr desde el 1/3/85. Por lo tanto, en 1995 ya había operado la prescripción. No cabe alegar que los delitos de lesa humanidad son imprescriptibles, porque la Jueza no procesa por un delito de lesa humanidad, sino por el ya indicado. Y tampoco cabe descontar plazo alguno por la vigencia de la Ley de Caducidad, ya que Amodio nunca estuvo alcanzado por sus disposiciones. En efecto, esa ley se

refiere a militares, policías, equiparados o asimilados, y Amodio nunca lo fue. O sea: la Ley de Caducidad nunca fue un impedimento para investigar y juzgar a Amodio. Por lo tanto, el plazo de prescripción de 10 años corrió sin interrupciones, desde el 1/3/85. Si delito hubo, prescribió. Amodio está mal procesado, en mi opinión.

Gustavo Bordes, abogado penalista en el diario El Observador

En su fallo de procesamiento, la jueza Staricco considera que la prescripción de las acusaciones contra Amodio Pérez debe computarse desde octubre de 2011, cuando el entonces presidente José Mujica firmó una resolución por la que dejó sin efecto todas las decisiones

previas de amparar casos de la represión del período de facto en la ley de Caducidad. Bordes dijo que en este caso se imputa un delito común (que si no se considera el período de la dictadura prescribió en 1992) con un criterio con el que «prácticamente lo vuelve imprescriptible».

«La ley de Caducidad, que no debería afectar la situación de Amodio Pérez porque es civil, termina siendo un elemento para ampliar la prescripción». Por otra parte, Bordes discrepó con el criterio de la jueza en cuanto a que las detenciones con las que colaboró Amodio Pérez hayan sido ilegales, como lo afirma Staricco. «Era un régimen democrático aunque sí existían Medidas Prentas de Seguridad que le otorgó ciertas tareas a las Fuerzas Armadas. Entonces no se puede imputar a quien participó o colaboró con esas detenciones», consideró.

Gastón Chávez, abogado penalista en el diario El País.

El penalista Gastón Chávez dijo a El País que más allá del grado de libertad que tuvo Amodio para señalar gente, no

hay privación de libertad «cuando se denuncia a alguien como partícipe de un delito». «La jueza funda la privación de libertad en los artículos 281 y 282 del Código Penal. No veo que haya ilegitimidad en el acto de denunciar. En aquel momento la jurisdicción militar era legítima, nos guste o no, porque había sido votada por el Parlamento la ley 14.068 (Seguridad del Estado y del Orden Interno aprobada en 1972 bajo el gobierno de Juan María Bordaberry). Era eso lo que estaba vigente. «Es la cuenta implícita que pasan, pero privación de libertad con los elementos que se manejan no hay», agregó el abogado. En el fallo, Staricco asegura que «se ha reunido la semiplena prueba para entender que el indagado participó en diversas detenciones de civiles, los cuales eran llevados al Batallón Florida, siendo sometidos a interrogatorios con la finalidad de obtener información, lo que implicaba apremios físicos, como el submarino seco o el tacho, la picana y plantones». Después de repasar los vaivenes que tuvo la ley de Caducidad, el abogado comentó que «personalmente» y «desde el punto de vista del derecho nacional», entiende que los hechos por los que se procesa a Amodio están prescritos porque ocurrieron hace 43 años. «Cuando la propia ley de Caducidad, inconstitucional o no, fue legitimada por declaraciones de constitucionalidad de la Suprema Corte de Justicia, más dos plebiscitos realizados en 1989 y 2009, creo que no cabe», afirmó.

Nelson Fernandez, periodista, diario El Observador

La jueza Julia Staricco no mandó a prisión a Héctor Amodio. Él, ya estaba preso. Ella se mandó presa a sí misma. Cargará con esa mochila toda su vida, por haber procesado a un hombre que fue amnistiado, por hacerlo sin prueba alguna, saltando la ley, e ignorando la historia; asombrada por un relato que le inventaron en la cara, y que la entusiasma como si la ficción fuera la verdad.



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social.
Editor de **OPINAR**
cesargarciacosta@gmail.com.uy

Uruguay o el Partido Comunista

La mesa política del Frente Amplio resolvió por una importante mayoría constituida por las bases (el 50% del total de votos habilitados) más el MPP, el Partido Comunista, el Partido Socialista y otras agrupaciones, solicitarle al Presidente de la República que el Uruguay se retire de la mesa donde se analiza el Tratado TISA.

Esta resolución ha sido decidida por el Partido Comunista. Fue el PIT-CNT quien manifestó, desde hace poco tiempo su posición totalmente contraria al TISA. Es notorio que el PIT-CNT está controlado y manejado por dirigentes sindicales afiliados al

Partido Comunista, (SUNCA, metalúrgicos, docentes, transporte, frigoríficos, etc.) lo que demuestra que los sindicatos más fuertes están dirigidos por integrantes del Partido Comunista. Fue entonces que desde ese lugar el Partido Comunista y sus organizaciones laterales, las bases y los sindicatos, comenzaron a pintar paredes y a hacer fuego contra el TISA. Los demás sectores de la izquierda radical del Frente se afiliaron a esta tesis, y la resolución votada el sábado pasado que tendrá que considerar el Presidente durante esta semana, determina algo inexorable: ¿quién maneja el Uruguay, el Partido Comunista ó el Gobierno?

El Presidente de la República representa a más de 5 millones de uruguayos. 3 y medio que viven hoy, más 1 y medio que son los uruguayos que vendrán en los próximos 20 años. El Presidente de la República tiene que gobernar para esos 5 millones de

uruguayos, cuyo destino, a lo largo de su vida y la de los jóvenes que van a venir, no se puede realizar con justicia y con felicidad si el Uruguay se aísla. Si el Uruguay se aísla se suicida.

A 6 meses de haber comenzado el gobierno el Presidente de la República sufre los ataques más duros de los integrantes del Frente Amplio,

encabezados por el Partido Comunista y sus integrantes sindicales y el MPP, presidido y dirigido por el Ex Presidente Mujica. Fue precisamente él quien sentó al Uruguay en la mesa del TISA. Durante todo el tiempo que esto sucedió hasta la presidencia del Dr. Vázquez, ni el

PIT-CNT, ni el Partido Comunista, y menos aún el MPP, habían protestado contra esta medida del Presidente Mujica. Por tanto lo que ocurre no es contra el TISA sino contra el Presidente Vázquez.

Está claro, a quien quieren hacerle daño, haciéndole daño y enorme daño al Uruguay, es al Presidente Vázquez. El Uruguay aislado en un mundo que se comunica cada día con más intensidad en todo el planeta es un país condenado a desaparecer. El Partido Comunista lo que sabe es negociar y en esta pulseada seguramente, como no quieren perder poder, están negociando algo.

El Presidente de la República para integrar al Uruguay al mundo tiene el apoyo seguro de la mayoría de los votantes del Frente Amplio y de todo el resto de los uruguayos.



Realidad y presupuesto

Ignacio MUNYO
Economista

El Ejecutivo terminó de redactar el proyecto de Ley de Presupuesto 2015-19 y le pasó la pelota al Parlamento. Veamos a continuación por qué pensamos que este proyecto que «refleja las prioridades y señas de identidad del proyecto político del gobierno» a pesar de ser arriesgado, no genera ilusión.

Uno de los principales supuestos del Presupuesto, la base sobre la cual se computan los ingresos disponibles para financiar el gasto del gobierno, es la proyección de crecimiento de la actividad económica. En el Presupuesto de la primera administración Vázquez, el crecimiento promedio anual proyectado del PBI era 3,8% y terminó siendo 5,9%. Esto se explicó en parte porque los alimentos que producimos y exportamos duplicaron su precio y el costo de acceso al financiamiento externo se redujo casi a la mitad con respecto al quinquenio anterior. El gobierno asumía en un país que se había abaratado sustancialmente con el ajuste cambiario del 2002. Hoy el panorama es completamente diferente. Nadie espera que los precios internacionales de los alimentos mejoren demasiado y mucho menos que el costo del financiamiento siga siendo tan bajo. Y el Uruguay está muy caro a nivel global y regional.

Tenemos en el Parlamento un Presupuesto audaz porque es muy difícil que la economía crezca 2,5% en el 2016 y 2,8% en 2017 tal como el gobierno espera, para poder financiar los gastos comprometidos para el bienio. Como los ingresos fiscales se proyectan en función de la evolución de la actividad económica, es riesgoso equivocarse para arriba. Con un crecimiento menor al esperado, difícilmente se pueda cumplir con el compromiso de reducción del déficit fiscal.

Si bien en el Presupuesto se internaliza el cambio en el contexto externo, se confía que el impulso de la demanda interna sostendrá las cifras esperadas de crecimiento. Ahora, parece natural preguntarse: ¿cómo va a crecer el consumo interno cuando el desempleo aumenta, los salarios reales caen y la confianza del consumidor se hunde? Gran parte del crecimiento de este año se explica por el comienzo de la producción de la planta de celulosa de Montes del Plata. El año que viene tal efecto no va a existir y todas las megainversiones previstas para impulsar el crecimiento en un contexto externo adverso -puerto de aguas profundas, extracción de hierro, nueva planta de celulosa y regasificadora- se fueron cayendo una tras otra como fichas de dominó.

Por si fuera poco, la realidad indica que existen en el país obstáculos internos que impiden al sector productivo alcanzar mayores niveles de eficiencia. Con esto me refiero a aquellas barreras institucionales y operativas que determinan que la productividad del uruguayo promedio trabajando en Uruguay apenas supere el 40% del nivel que tendría si trabajara en EE.UU.

Es cierto que «vamos bien» en término de barreras institucionales. Según mediciones internacionales, la posición de Uruguay ha venido mejorando en la última década y estamos dentro del selecto grupo del 25% de países con mejores registros en la materia. Esto se explica por un buen tratamiento a los inversores, bajos niveles de corrupción, seguridad jurídica, respeto de los derechos de propiedad y estabilidad política más allá de los partidos y sectores que gobiernan el país. Sin embargo, con las barreras operativas la historia es diferente, estamos a mitad de tabla a nivel internacional y retrocediendo posiciones desde 2010. Las barreras operativas se reflejan en problemas de infraestructura, carencia de capital humano adecuado, complejas regulaciones, baja calidad de servicios públicos en relación al peso del Estado y falta de acceso a mercados. Más allá de promesas aún lejos de concretarse, por este lado tampoco se ve con claridad un impulso al crecimiento en los próximos años.

Confieso que cuando terminé de leer las 143 páginas del Mensaje y Exposición de Motivos del Presupuesto me quedé con gusto a poco. Esperaba un documento prolijo, serio y profesional, y eso encontré. Pero esperaba algo más. Esperaba ver, por ejemplo, algo que me entusiasmara con la posibilidad de «cambiar el ADN de la educación», o me ilusionara con un cambio profundo en el gobierno de las empresas públicas. Entiendo que tal vez, las aspiraciones generales de compromisos de gestión que figuran en el Presupuesto puedan ser lo máximo digerible para algunos sectores del partido de gobierno. A pesar de ello, no me conforma que por tener que internalizar las restricciones que impone el partido no se encaren a fondo aspectos claves para el futuro del país, para los que existirían amplias mayorías parlamentarias.

Junto con una mayor inversión en educación, cuidado de la primera infancia, infraestructura, salud, rehabilitación de menores infractores y seguridad ciudadana, el país necesita ya una reforma del Estado que posibilite una adecuada gestión de los recursos asignados. Es por esta razón que a pesar de ser audaz al proponer gastar más de lo que tenemos, es un proyecto de Ley de Presupuesto que no entusiasma.



Ricardo LOMBARDO
 Contador. Ex Diputado y Presidente de ANTEL.
 FUENTE: facebook

Premios y castigos trastocados

Toda organización debe tener un sistema de premios y castigos que aseguren su evolución y supervivencia. En caso contrario, transita un camino seguro a su autodestrucción. Eso parece estarle ocurriendo a nuestra sociedad hoy.

Imaginemos una empresa donde quienes se esfuerzan por trabajar o aportar ideas, son mortificados y los holgazanes y pendencieros obtienen el mérito. Evidentemente, esa compañía tiene los días contados.

¿Por qué habría de ser distinto un país?

Una nación es próspera y armónica, cuando se alienta a quienes trabajan, a los que generan la riqueza, y se ayuda a aquellos que quedan rezagados para poder superarse, a través de políticas sociales que los estimulen a capacitarse y a desarrollar hábitos hacia una vida productiva.

En cambio, cuando un país degrada a los emprendedores que toman riesgos, desalienta el trabajo y premia a los holgazanes, alienta a los pobres a seguir en esa situación, y contempla compasiva a los delincuentes, las perspectivas son sombrías.

Eso es lo que está ocurriendo en el Uruguay de hoy.

Como consecuencia de la crisis del 2002, el primer gobierno frenteamplista instrumentó un plan de asistencia social a los más necesitados que consistía en darle cierta cantidad de dinero para que sobrellevaran la situación crítica en que vivían.

Esas dádivas, en lugar de transformarse en un aliento para procurar salir del estado de pobreza, se constituyeron en un estímulo para no trabajar, pues muchos beneficiarios temían reingresar en el mundo laboral ya que perderían el subsidio.

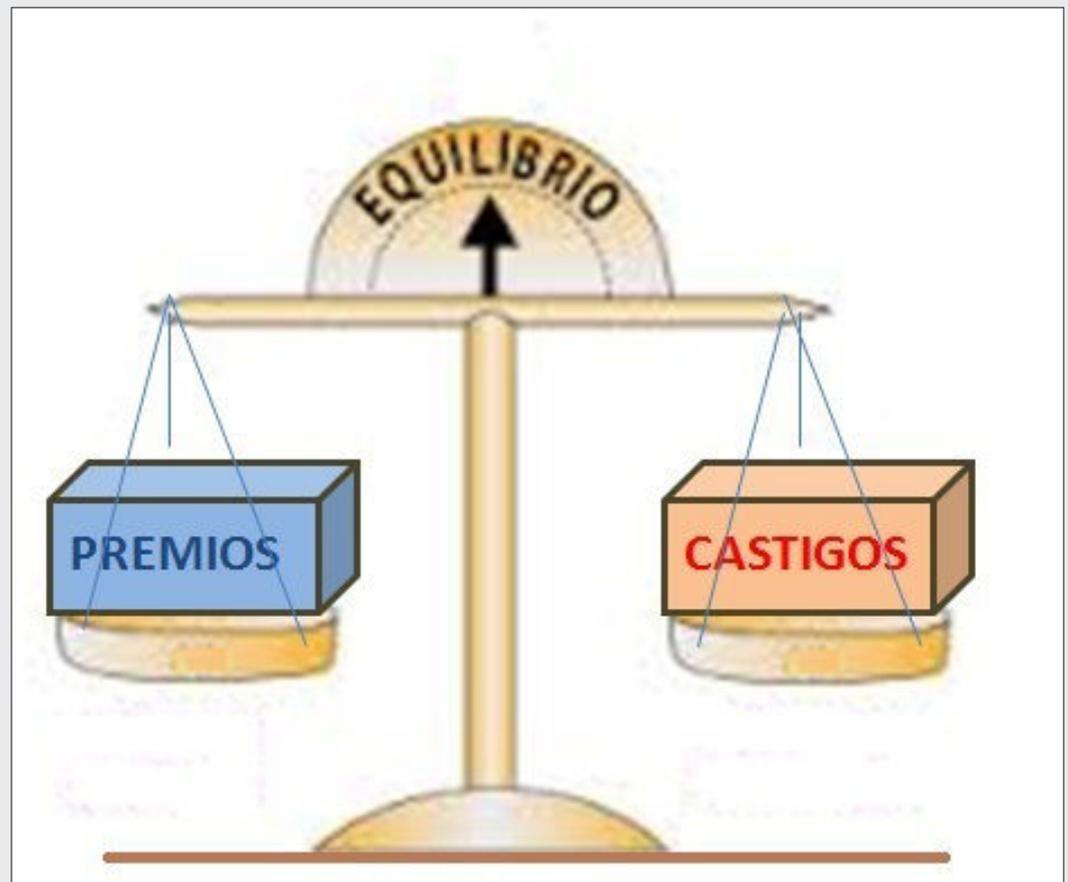
La asistencia del estado, que debió concebirse como transitoria y condicionada mientras se salía de la emergencia, se transformó en un elemento clientelístico y generó hábito, aún años después en que el país logró un crecimiento económico considerable y bajos niveles de desocupación. De lo peores hábitos, pues alientan a la gente a permanecer en la pobreza sin ambición de salir de ella. Se les paga por ser pobres. O más bien, para que sean pobres. No se les estimula a capacitarse, reciclarse y esforzarse para poder autosustentarse. Otro claro ejemplo de un sistema de premios y castigos equivocado es el IRPF. Parte de una base compartible de que quienes tengan más capacidad contributiva paguen más impuestos. «El que tenga más, que pague más», era la consigna. Pero la realidad es que

paga más el que trabaja más. En todo caso, si el gravámen comenzara a hacerse efectivo a partir de niveles de ingreso elevados, uno podría pensar que es una acción solidaria aceptable para ceder a la comunidad parte de la riqueza que pueda estarse acumulando. Pero si a las personas

Es parte de la cultura del pobrismo. Ni que hablar del IASS, que sanciona a los jubilados por haber trabajado toda la vida y generado el derecho a un retiro más o menos digno. ¿Se habrá visto alguna vez cosa más injusta? Otra clara alteración en el sistema de premios y castigos es la conducta de

desencadenara en amparo de la población ante el abuso de los delincuentes. Trabajar honestamente para ganarse la vida, también es un derecho humano.

No existe la misma condena social hacia uno o hacia otro. Parece que la inconducta del creciente número de



se las empieza a gravar y a multiplicar las tasas a partir de \$ 21.363, es evidente que a quienes quieren salir de una situación de pobreza, y pasar a integrar la clase media, el estado le va poniendo cada vez más dificultades y no lo deja prosperar. El IRPF es un impuesto al trabajo y con él se asegura que cada uruguayo, a través de su trabajo, tenga cada vez más obstáculos para ascender en la escala social. Al que más trabaja, más le cobran. Al que más se supera, más lo gravan. Al que más responsabilidades tiene, más lo sancionan.

¡Háyase visto! ¡Trabajadores que quieran dejar de ser pobres!

El IRPF es, claramente, un tributo que castiga al esfuerzo y a la dedicación, y alienta a permanecer pobres, trabajar poco y no superarse en su actividad.

las autoridades hacia la inseguridad. Cada día se informa de un pequeño comerciante, panadero, almacenero, carnicero, kiosquero o lo que sea, que es asaltado, agredido y hasta asesinado. Y no hay una actitud oficial proporcional al daño social y familiar que producen. Parece que el desamparo en que está la mayoría de la población no permeara en el gobierno.

Eso sí, cuando hay algún indicio de abuso policial hacia los delincuentes en la represión de algún crimen, o cuando los agredidos que ejercen defensa por mano propia, enseguida aparecen todos los mecanismos protectivos hacia los malhechores en salvaguarda de los derechos humanos. Y está bien que eso ocurra, pero mejor estaría que la misma actitud e interés se

niños y mayores al margen de la ley tendiera a tolerarse con el argumento de que fue la sociedad la que los hizo así. Y los pequeños empresarios, o los trabajadores honestos, que se arreglen...

Una sociedad que premie la pobreza, el delito, el fracaso, la holgazanería y la envidia, está condenada a fracasar. Una sociedad que aliente al trabajo, la honradez, la prosperidad, la tolerancia y la solidaridad social, está llamada a escribir sus páginas de mayor bienestar.

Es así de simple ¿Por qué las ideologías que predominan en el gobierno lo hacen tan complicado?



Por qué se terminó la bonanza económica

Darío Mizrahi

Periodista. FUENTE: Infobae



El **contexto internacional** que permitió a la región vivir la **década más próspera** de su historia desapareció. Condiciones que antes eran extraordinarias son ahora normales y ya se sienten los **efectos**

Las exportaciones de commodities fueron el principal motor de crecimiento Crédito: Reuters

El **crecimiento económico** experimentado por la mayoría de los países de **América Latina entre 2002 y 2011** no tiene parangón con ningún otro momento histórico.

Por citar algunos ejemplos, **entre 1990 y 2001, el PIB per capita a precios corrientes de Brasil creció apenas 0,1%**; en **Argentina, 66%**; en **Chile, 93%**; y en **Colombia, 100 por ciento**. Entre **2002 y 2011**, los incrementos fueron, respectivamente, de **347, 300, 223 y 200 por ciento**. En el peor de los casos, duplicaron los de la década anterior.

Lo interesante del caso es que estos países tuvieron **gobiernos con importantes diferencias ideológicas**, a priori, aplicaron **políticas económicas disímiles**. Sin embargo, los resultados fueron exorbitantes para todos.

Este período único de bonanza se debió a la conjunción de factores muy particulares. La mayoría, originados en otras regiones del planeta.

El fin de una etapa

«Se acabó el viento de cola. **Tuvimos 15 años con muy fuerte impacto**, particularmente por el ingreso de China al mercado de los commodities. Su aparición fue un elemento nuevo en la historia de América Latina, y se convirtió en el principal motor de una década en la que la región tuvo **los mejores términos de intercambio en un siglo**», explica **Jorge Katz**, profesor de Desarrollo Económico en la Universidad de Chile.

«Latinoamérica depende mucho de lo que sucede en China, Estados Unidos y en las propias economías latinoamericanas, principalmente por los productos que exportan y el origen de los capitales e inversión extranjera. En general, **ese contexto externo anduvo bien hasta ahora**. Hoy la esperada desaceleración de China, dado que no era sostenible crecer a tasas sobre 10% por mucho más tiempo sin aumentos importantes de productividad, sumado a **problemas puntuales en economías de la región**, configura un escenario adverso para lo que resta del año y probablemente para el próximo», afirma **Patricio Jaramillo**, economista y consultor del Banco Mundial. Para el economista Guillermo Rozenwurcel, investigador principal del

Conicet, Argentina, la bonanza económica se debió a tres factores fundamentales: **el boom de los commodities impulsado por China**, el **crecimiento de Brasil**, que empujó a sus vecinos, y la **abundancia de capitales** a baja tasa de interés.

«**Estos tres factores se revirtieron**. En los dos primeros esto ya se manifiesta, y en el tercero, es muy probable que



se concrete en el corto plazo, cuando la **Reserva Federal suba la tasa de interés**».

De todos modos, también hay circunstancias endógenas que explican la bonanza que hubo en estos años. La más importante, **el avance tecnológico en la producción de commodities**, que permitió elevar considerablemente la productividad.

«Los casos más claros -dice Katz- son los de **la soja en Argentina, el cobre y la salmicultura en Chile, la industria forestal en Brasil, Paraguay y Uruguay**. Hubo una enorme transformación en la frontera tecnológica de estos sectores respecto de 15 o 20 años atrás. La industria agropecuaria en Argentina es de alta complejidad, con drones, semillas genéticamente modificadas y una lista muy larga. **La productividad de la soja en la zona núcleo es igual o superior a la de Estados Unidos**, cuando 15 años atrás estaba 20 o 30% por debajo».

Oportunidades perdidas

«El problema es lo que se hace cuando se atraviesa una fase muy expansiva con mejores términos de intercambio. En su momento, **Noruega generó un fondo de reserva para cuando volvieran los tiempos de vacas flacas**. Pero eso no existió en casos como el de Argentina. La urgencia por

los problemas sociales heredados hizo que se **gastara todo en subsidios y pensiones**, como una especie de reparación de lo que había ocurrido en la etapa de la convertibilidad», afirma Katz.

«Tampoco hubo una política industrial -continúa. Se exportan textiles y electrodoméstico, pero desde **fábricas viejas, de los años 80**. No hubo un

del impacto va a depender del espacio fiscal que tengan los diferentes países para impulsar políticas anticíclicas. Los que tuvieron un desempeño fiscal más prudente durante la bonanza, como Chile, Perú e incluso Bolivia, seguramente podrán capear el problema de mejor manera», dice Rozenwurcel.

«No obstante -dice Jaramillo-, **un número importante de economías de la región fueron gastando período a período casi la totalidad** de los ingresos adicionales que obtuvieron. Eso puede configurar un escenario complejo. Un aumento en gastos permanentes, debe ser financiado con un incremento en ingresos permanentes, y no con ingresos transitorios».

Argentina es uno de los que más recursos derrochó en su momento de esplendor, lo que la deja en una situación muy complicada hacia adelante. «Su tipo de cambio multilateral va al revés que el resto de los países, y se apreció en lugar de depreciarse, porque se mantiene prácticamente atado al dólar. La situación fiscal se fue deteriorando muy significativamente desde 2010, y hoy tiene un déficit financiero de más del 6% del PIB. Entonces, el cóctel hacia adelante es complejo», afirma Rozenwurcel.

«Se viene una situación de **estancamiento bastante generalizada**. En Brasil va a ser muy dramático. Argentina va a estar muy cerca del crecimiento cero, aunque el precio de la soja ha caído menos que los del cobre y otros commodities, y todavía está dando rentabilidad», sostiene el economista de la Universidad de Chile.

Si bien el escenario será mucho más complicado que en el pasado reciente, la región tiene potencialidades que puede explotar para salir adelante. «La soja ha ido generando una industria de producción de máquinas y firmas de servicios de ingeniería. Esto ofrece la posibilidad de expandir exportaciones y generar empleo en torno al aprovechamiento del recurso natural. Claro, los recursos no son los mismos que había en 2004-2005, y manejar el equilibrio fiscal va a ser un dolor de cabeza», concluye Katz.

plan de industrialización a la coreana, de aprovechar los excedentes para construir capacidades. En realidad, **se siguió atado más atado a un diagnóstico financiero de corto plazo**, que a uno estructuralista de largo plazo enfocado en construir para el futuro. En ese sentido, lo veo como una oportunidad perdida».

En Brasil y, en menor medida, en Chile, Colombia y otros países, ocurrió algo similar, aunque se llegó por una vía distinta. El problema allí fue el apego a un modelo de metas de inflación que generó apreciación cambiaria.

«**Se terminaron destruyendo capacidades domésticas** -dice Katz. Brasil dejó de ser un gran exportador de calzados y camisetas. En Chile, si bien el proceso fue menos fuerte, no han creado mucha industria. Entonces, **al terminarse el viento de cola se encuentran con que no tienen qué exportar** y, al nuevo tipo de cambio, les va a llevar mucho tiempo revitalizar el aparato productivo».

No obstante, si bien los países latinoamericanos no pudieron aprovechar el envío externo para desarrollar sus industrias y volverse más competitivos, no todos fueron tan cortoplacistas.

«Cuando hay un shock de la magnitud que estamos viviendo no hay manera de esquivarlo, y **en América del Sur va a haber una desaceleración de la actividad**, seguro. Pero la magnitud



Leonardo GUZMÁN
Abogado. Periodista. FUENTE: diario El País

Nostalgia ¿por qué?

La Noche de la Nostalgia es mucho más que un festejo gastro-bailable rodeado de prevenciones antialcohólicas. Desbordando la música de antaño, convoca a todas las generaciones. Iniciativa de Pablo Lecueder lanzada al viento desde el micrófono, es uno de los inventos

la que no mira como un producto de una clase y a la que no define por su pertenencia de origen, porque apuesta al aleteo anímico -espiritual- que llama a cada uno a elevarse por encima de sus circunstancias.

Lo que nos envuelve en nostalgia es comprobar cómo cayó la cultura que -siempre necesitada de reformas- construimos cuando la educación era cuna de filosofía y siembra de idealidad, sin exhibirse como campo de luchas dinerarias sin cuartel. Constatar que ni la inseguridad ni los déficits mueven a renunciaciones ministeriales por pudor. Confirmar que la guerra de clases lleva a que el Estado ande a los bandazos entre las corporaciones de intereses, en vez de convocar a servir ideales

públicos por encima de lo sectorial. Corroborar que la bonanza económica de los años recientes se acompañó por caída de la conciencia institucional y empobrecimiento cultural a mansalva. Ver que el Poder Ejecutivo, haciendo lo que no anunció en campañas electorales, pierde pie al usar la declaración de esencialidad fuera de madre y a contramano de la Constitución y la OIT.

Todo eso, y mucho más, integra el repertorio de un país que, en vez de poner en valor las regiones cultas de su mejor idioma, imita la cholulez porteña y la inscribe en el lenguaje de letrina que, acuñado por un expresidente sin frenos, ahora salpica a los medios de difusión.

A seis meses de asumir, en la sacra Piedra Alta al presidente lo abuchean y en la democrática escalinata del Palacio Legislativo al vicepresidente lo denuestan. Los mismos que los votaron.

Se impone, pues, buscar, entre todos, una nueva síntesis que no procure reconstruir el pasado y convierta a la nostalgia en humus liberal para el porvenir.

De modo que no se quejen de intolerancia unos gobernantes que construyeron su poder manteniendo, alegremente alimentados, a militantes duchos en insultar y agredir al discrepante.



uruguayos que prueban que en el principio sigue estando la idea, el discurrir, el logos. En suma: el Verbo. A cuatro semanas de la primavera, anualmente le damos patente social y alegre a un sentimiento íntimo y triste. Nostalgia es «pena de verse ausente de la patria o de los deudos o amigos», es «tristeza melancólica por el recuerdo de una dicha perdida», es añoranza. Será por eso que con el recuento policial de las espirometrías, la Noche de la Nostalgia se esfuma hasta el año que viene... pero la nostalgia nos queda.

¿Remembranzas de un paraíso perdido inscripto en el ADN uruguayo? No. Todos guardamos en la memoria la troja de problemas con que nos levantamos desde siempre. El vaivén de la coyuntura económica no es novedad, pues en PBI nunca fuimos campeones. Y en el pasado, muchas veces conocimos el sufrimiento por causas de justicia y libertad.

¿Repudio político por el gobierno de otro lema? Tampoco. La alternancia es connatural a la democracia. Tras soportar la más cruenta dictadura de nuestra historia ¿cómo no oír y respetar al adversario y cómo desearle desgracia, cuando por mandato ciudadano es llamado a ejercer los poderes -limitados y transitorios- que confiere el Estado de Derecho?

¿Rencor clasista? Menos. La República se funda en la persona, a



Guillermo ASI MENDEZ
Escritor. Periodista guillermo.asi@gmail.com

PERCEPCIONES & CONJETURAS

Modelo educativo prusiano

Hasta hoy yo creía que el modelo educativo vareliano si bien contenía algunas ideas de otros pensadores era más de Varela que de otros, si usted pensaba como yo, le informo que estábamos equivocados.

Segun relata Andrés Oppenheimer en su último libro CREAR O MORIR, en el capítulo dedicado a Salman Khan, el cual recomiendo encarecidamente a todos leer, «Salman Amin Khan (11 de octubre del 1976) es un profesor, informático, ingeniero eléctrico y matemático estadounidense de ascendencia india y bangladesh, quien creó en septiembre de 2006 una

impulsó este sistema educativo escribiendo al respecto «si quieres tener influencia sobre una persona, tienes que hacer más que tan solo hablarle: tienes que formar a ese joven, y formarlo de tal manera que no pueda hacer otra cosa que lo que quieres que haga» Aunque loable por haber instaurado la educación primaria obligatoria y gratuita, el modelo prusiano no ocultaba ser un mecanismo de control político. Algunos críticos señalaron sin éxito que el modelo prusiano le permitía al rey transmitir a todos los niños su pensamiento político mediante programas de estudios redactados por el gobierno con el proposito de crear una clase trabajadora dócil, respetuosa de la autoridad, y cuyos integrantes se acostumbraban desde muy niños a cumplir horarios. La idea era que los niños aprendieran y se acostumbraran a respetar la autoridad de sus padres, sus maestros, sus sacerdotes, su rey, y a levantarse todos los días a la misma hora para ir a sus trabajos. (Yo no encuentro mucho de malo en esto, le hizo bien a la sociedad, por lo menos en el contexto del siglo XVIII y XIX, en la transformación de una cultura rural con gran desempleo, a una industrial sacando de la pobreza extrema a sus poblaciones.)



organización de aprendizaje electrónico de educación gratuita llamada Academia Khan.¹

Nacido en Nueva Orleans, Luisiana, Estados Unidos. Hijo de madre india y padre bangladeshi, realizó sus estudios de ingeniería eléctrica en el Instituto Tecnológico de Massachusetts y también en la Universidad Harvard. La idea de la Academia Khan, surgió mientras buscaba la manera de ayudar a sus primos con sus estudios de matemáticas.^{2,3}

Khan es el fundador de la Academia Khan, (es.khanacademy.org) una organización sin fines de lucro que tiene como objetivo de cambiar la educación compartiendo conocimientos para cualquier persona en cualquier lugar; los recursos del sitio están disponibles en su totalidad, de forma gratuita.⁴

A partir de enero de 2013, los videos y recursos de la Academia Khan están disponibles en idioma español, con la colaboración de la Fundación Carlos Slim.⁵

Volviendo al tema, el sistema Prusiano fue instaurado por el rey de Prusia en el siglo XVIII y fue específicamente el filósofo Johann Gottlieb Fichte quien

Como la mayoría de los innovadores de la educación, Khan está convencido de que las escuelas tradicionales concentran demasiadas energías en la enseñanza - las disertaciones de los maestros, el contenido de los planes escolares, etcétera - y muy pocas en el aprendizaje de los niños. Lo importante según Khan, no es la manera en que se le enseña a un niño, si es con un maestro delante o con una computadora, sino que el niño aprenda de la manera que le resulte mas facil.

Ahora yo me pregunto ¿cuántos de nuestros educadores, autoridades de la educación, políticos, sindicalistas y opinadores en general, an leído este libro ¡Crear o morir! y otros que les permitan conocer las nuevas modalidades de educación?

Tengo la impresión, corrijanme por favor, que somos como los habitantes de la cueva de Platón...

Luis Hierro Freigedo
Sociólogo



Hincarle el diente a la Concertación

Por estos días se ha informado en la prensa que un diputado del Partido Colorado con algunos ediles electos por la Concertación han visitado departamentos del Interior del país. Paralelamente, a nivel de medios de comunicación, redes sociales y en la acción visitando barrios, es notoria la acción de quien fuera candidato independiente de dicho lema, Edgardo Novick.

A su vez, la Convención Departamental de Montevideo del Partido Colorado, en sesión en donde varios convencionales se retiraron antes en lo que puede interpretarse como señal política, votó una moción en contra de la herramienta electoral bajo la cual compareció el coloradismo en la últimas elecciones municipales en la capital del país (siempre es bueno que los convencionales departamentales se expresen, pero cabe recordar que por Carta Orgánica los acuerdos electorales se tratan en la Convención Nacional).

Por su parte, las dirigencias nacionales de los partidos que sellaron el acuerdo electoral y que son los responsables del lema, poco hablan. En fin. Lo cierto es que la irrupción política de la Concertación como alternativa electoral a nivel de las elecciones departamentales es un dato de la realidad. Tan notorio como que surgió espontáneamente del clamor ciudadano que hartos de 25 años de gobierno y ante la inexistencia de balotaje en la elección municipal pedían que los partidos de oposición al dominante Frente Amplio plantearan una alternativa.

Como he escrito en estas mismas páginas, sus propios gestores transformaron lo que fue una gran idea electoral en el manual perfecto de cómo perder una elección. Sin embargo, haciendo todo mal, fue la primera vez en 25 años que el Frente Amplio perdió poder en su principal bastión electoral, ya que de 8 municipios que gobernaba en la capital, perdió en 2 y esto sólo se explica gracias al instrumento de la Concertación.

Pero que el FA retuviera la IMM sin sobresaltos, envalentonó a quienes se oponían al acuerdo que con dosis de oportunismo y sin un análisis sereno empezaron a gritar a los cuatro vientos que había sido un fracaso.

Todo es opinable y siempre son bienvenidos los análisis. Y es bueno el debate.

La única pregunta que uno se sigue haciendo y que es imposible de responder, es qué hubiera pasado si los dos partidos fundacionales comparecían con sus candidatos instalados (Gandini y Ney Castillo)

más el candidato independiente que al final resultó ser una opción exitosa. Difícil de saber, pero no hay que ser muy adivino para concluir que seguramente hubiera sido una elección más atractiva, pareja y con mayores posibilidades y mucha mejor votación para la Concertación.

¿Pero qué hubiera pasado si la Concertación se aplicaba como herramienta electoral en otros departamentos? A simple vista, los colorados retenían Salto, los blancos Paysandú y Río Negro y en Rocha la elección era con final de bandera verde.

¿Y para los colorados? Reteníamos la intendencia que perdimos y en varios departamentos obteníamos seguramente mucha mayor representación en las juntas departamentales, además de la coparticipación en la gestión de los gobiernos a través de acuerdos debidamente explicados a la ciudadanía. La herramienta formal de la Concertación como se aplicó en Montevideo así lo permite y evita la fuga de votos hacia la «Concertación de hecho», por lo que muchos colorados hubieran votado a nuestros candidatos y no razonando desde la lógica del voto útil. Además, la herramienta de la Concertación a nivel de las elecciones municipales, dada la asimetría electoral que termina mostrando la realidad, puede ser un antídoto en contra de la «Concertación de hecho» que puede poner en riesgo la representación partidaria en algunos departamentos.

Como también he escrito en estas páginas, que nadie se asuste. No estoy pidiendo la Concertación a nivel nacional. Existe el balotaje. Pero sí que se estudie seriamente la posibilidad de extender la herramienta para las elecciones departamentales (siempre respetando las realidades de cada departamento y las diferencias políticas generales y hasta específicamente locales que sabemos existen entre las dos colectividades históricas).

Para esto es vital que los responsables del lema, que son blancos y colorados actúen y no evadan el tema, lo encaren y trabajen conscientemente. No es bueno darle a la ciudadanía señales difusas. Se puede analizar el tema con madurez más allá de la definición a la que se llegue. De lo contrario se pueden apropiarse de la herramienta electoral de la Concertación para el imaginario colectivo quienes no tienen la representatividad política nacional.

Miguel LAGROTTA

Docente de Historia. Investigador.
FUENTE: Facebook



Buscando a Batllismo Tomás Berreta: el batllismo agrario

Tomás Berreta nace en Montevideo, en Peñarol Viejo en 1875. Descendiente de Garibaldinos exiliados, luchadores sociales contra la tiranías, su abuelo escapó de Buenos Aires luego de pelear contra Rosas. Queda claro que proviene de familia colorada. Su padre Juan Berreta era amigo de Don Pepe y debido a excesos policiales en el pueblo envía a Tomás a denunciarlo a la prensa. Batlle trabajaba en «El Día» y de ese encuentro surgió una admiración mutua que duraría toda la vida de ambos. Es conocida la afirmación de César Batlle Pacheco que afirmaba que su padre sólo confiaba en dos personas para el desarrollo de sus proyectos: Tomás Berreta y Domingo Arena.

Conjuntaba Berreta inteligencia y trabajo. Comenzó trabajando la tierra con su padre, cortó trigo en las orillas del arroyo Miguelete y fue tropero. Sus trabajos más formales en lo administrativo lo llevaron a ser escribiente de la Policía, fiscalizador de Impuestos, Jefe de Correos, Jefe de Policía de Canelones, Intendente y Concejal canario.

Se proyectó políticamente a nivel nacional siendo electo diputado por Canelones en los años 1922-1925 y en 1928. Fue suplente del Consejo Nacional de Gobierno en 1927, Consejero Nacional de Gobierno entre 1931 y 1937. Fue electo presidente del Senado en 1942 cargo al que renuncia para ser ministro de Obras Públicas hasta 1946 cuando es electo Presidente de la República y fallece el 2 de agosto de 1947. Fue, como corresponde al desarrollo político batllista, periodista.

Pelea contra las dos revoluciones nacionalistas en 1897 y 1904, en esta última fue tomado prisionero. Llevado, por su requerimiento, ante Aparicio Saravia lo increpa diciéndole: «el señor Batlle no es un bandido, es un patriota, y si Ud. Lo conociera no le haría la guerra».

Al finalizar la guerra vuelve a su actividad política, el 6 de noviembre de 1904 funda su primer club político en Canelones, llamada Villa de Guadalupe.

Es la fuerza renovadora del batllismo incipiente junto a Emilio Frugoni encabeza una manifestación apoyando la separación de la Iglesia del Estado. Su línea de trabajo fue lógica, primero

la organización del Partido siguiendo la prédica de Batlle. Priorizó la organización de los clubes seccionales y las elecciones regulares de representantes de las bases.

Abre agrupaciones de jóvenes. Su preocupación fue consolidar la autonomía departamental y crear cuadros partidarios en cada departamento.

La defensa de los trabajadores rurales y urbanos y finalmente la visión de las obras públicas como mecanismo de desarrollo, de dar trabajo y formar ciudadanía con la construcción de edificios que favorecieran lo popular mediante la Instrucción Pública.

Promovió también la construcción de carreteras y caminos vecinales con el objetivo que el productor rural pudiese llevar sus productos al mercado. Interviene en las disputas entre el vitivinicultor, el productor y los bodegueros.

Para conseguir los dineros necesarios crea el Departamento Agropecuario del Banco República para conceder préstamos y se ocupe del desarrollo del sector. Berreta introduce el problema agrario en las estructuras programáticas del Partido Colorado.

El Instituto Nacional de Colonización es obra de Tomás Berreta y su fundamentación surge del proyecto de ley: «

De todas las formas de política agraria dirigidas a obtener con efectos más inmediatos, un resultado económico-social concreto y de honda repercusión nacional, ninguna tiene más significación y trascendencia que el fomento de la acción colonizadora con un organismo especializado y dotado de recursos suficientes, que se encuentre en condiciones de promover, con la influencia decisiva de la técnica y de la práctica cooperativa la mejor explotación, asegurando la disponibilidad de la tierra al hombre de trabajo y el estímulo a su esfuerzo creador de riqueza».

Al llegar a la presidencia afirma en un gira realizada por el interior del país: « Los que menos suerte tienen, los más necesitados los más pobres, los más débiles los castigados por la injusticia social(...) necesitan imperiosamente una política de justicia económica que les alivie la situación en que se encuentran»

Brasil en su hora más difícil

Hasta 1889, el Brasil portugués era la única monarquía sobreviviente de la ola que, a principios del siglo XIX, había sacudido a la América española, dividiéndola en turbulentas repúblicas, desde México hasta Tierra del Fuego. En aquel año, un golpe de Estado militar desterró a don Pedro II, proclamó la república y comenzó, sin partidos orgánicos, un ejercicio democrático muy precario. De hecho, Brasil siguió siendo una república de militares y *fazendeiros* a la que, en 1930, un *fazendeiro gaúcho*, Getúlio Vargas, intentó incorporar a la revolución industrial. Lo hizo con popularidad y autoritarismo, hasta 1945; retornó por el voto popular en 1951 y se suicidó en 1954. Un año antes, había fundado Petrobras, símbolo de ese sueño industrial y petrolero, hoy epicentro de la crisis que vive la administración del país.

La utopía industrial fue continuada por el presidente Juscelino Kubitschek, la otra figura dominante del siglo XX brasileño. Fue quien fundó Brasilia como fruto de su optimismo vital y del de su propio país, capaz de construir -en los años 50- un Versalles de vanguardia.

En el siglo XX, la población brasileña creció 10 veces y la riqueza se multiplicó por 100, a razón de 5% por año. Así Brasil entró al siglo XXI, como la décima economía del mundo, y hoy es la sexta o séptima. Pero el país no es ni de cerca la potencia industrial que soñaron aquellos estadistas. Es un país productor de materias primas, encabezadas por el mineral de hierro, el petróleo y la soja, vanguardia de una expansión agrícola espectacular en los últimos años. La consecuencia de esta realidad es que vivió el maravilloso período del auge del precio de las llamadas *commodities*, pero no bien el viento empezó a virar, los problemas comenzaron. Como dijo alguien,

cuando la marea baja, se ve quién estaba nadando desnudo. Y ése fue el caso. Brasil lleva tres años de caída del PBI per cápita.

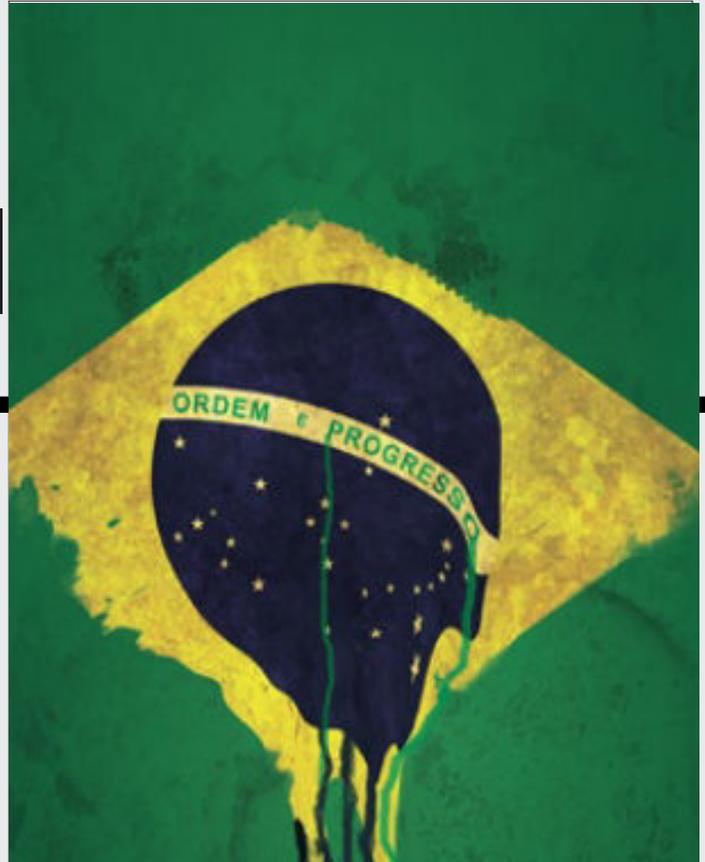
El excedente de la bonanza se distribuyó en consumo, la inversión fue muy baja, la carga tributaria fue trepando hasta aproximadamente un 37% del PBI, la educación permaneció retrasada y el mercado interno siguió más protegido que el de la región.

Al amparo de la popularidad de Lula, Dilma Rousseff fue elegida presidenta y, en octubre pasado, reelegida por un reducido margen. La situación ya era difícil, pero prometió expandir la economía para salir del estancamiento, bajar los intereses y mejorar las prestaciones sociales. Incluso acusó a



Julio María SANGUINETTI
Periodista. Abogado. Presidente de Uruguay 1985/1990 y 1995/2000.
FUENTE: diario ELPÁIS de Madrid

su rival, Aécio Neves, de ser un candidato de la banca. No bien asumió el gobierno nuevamente, la realidad se la llevó por delante y hubo de convocar un ministro ortodoxo proveniente, justamente, de la odiada banca para ejecutar un plan exactamente opuesto al prometido. Probablemente, era lo que precisaba Brasil, pero constituyó un enorme fraude intelectual a quienes la votaron. A lo que se le añadió el



presidente y dos tesoreros del PT, el partido de gobierno. Aquello no alcanzó para que el desprestigio llevara a la derrota electoral. La popularidad de Lula seguía arrojando al PT. Con la reelección de Dilma, el escándalo, que ya estaba planteado en 2014 con numerosos procesamientos, alcanzó su máximo nivel: volvió a caer preso Dirceu y también otro tesorero del PT, João Vaccari, y fueron acusados nada menos que el presidente de la Cámara de Diputados, Eduardo Cunha, y el del Senado, Renan Calheiros, ambos del partido socio del gobierno. El juez Sergio Moro pasó a ser el hombre más popular del Brasil cuando se llevó presa a la flor y nata del empresariado brasileño, los titulares de Odebrecht, Camargo Corrêa, Andrade Gutiérrez y OAS, los más grandes constructores del país. La notoria vinculación de Lula con Odebrecht ha salpicado incluso al líder político mayor de la estructura gubernamental.

Todo el episodio es surrealista. En un «sálvese quien pueda», se firman acuerdos de «delación premiada» y siguen cayendo diputados, empresarios y funcionarios de Petrobras. Basta pensar que en estos acuerdos los acusados de conseguir contratos con

sobornos han devuelto ya nada menos que 500 millones de dólares. Sí, 500. La empresa Camargo Corrêa ha devuelto 200 millones, el gerente de Petrobras devolvió 97 millones y el ex director de Abastecimientos, 25 millones. Cuando los funcionarios pueden devolver tamañas cifras, se advierte la magnitud del fraude.

Ahora el tema está en la justicia, en el Parlamento y en la calle, a través de manifestaciones a favor y en contra. Se reclama el juicio político a la presidenta, cuyo apoyo, según las encuestas, ha caído hasta el 7%. Penden acusaciones fuertes contra ella, aunque no aparecen aún pruebas materiales de delitos personales cuando ella manejaba Petrobras. Lo que está claro es que, como ha dicho el ex presidente Fernando Henrique Cardoso, si no hay un gesto de grandeza de la presidenta, ya fuere apartarse o reconocer francamente los errores, «asistiremos a la desarticulación creciente del gobierno y del Congreso a golpes de Lava Jato».



Washington ABDALA

Abogado. Periodista. Escritor. Actor. Fue Edil, Diputado y Director de la CND FUENTE: facebook



El Estado tiene cáncer

Los «Maras» ya están acá. No son iguales pero son parecidos. Ya hay subculturas de violencia patoteril en algunos barrios que tienen sus propios códigos y son hijos de una sociedad fragmentada que solo mira con estupor lo que está sucediendo sin encontrar respuestas.

¡Bienvenidos al mundo real donde hay jóvenes que el Estado ya no los va a salvar! El Estado que creía que todo lo podía, solo no puede con la violencia y la minoridad infractora por lo que —sin quererlo— reproduce un ciclo perverso. El famoso «video» que todos vimos solo notificó lo que todos sabíamos: eso no era rehabilitación, fue el delirio. Punto.

En la «visita» de los familiares a las cárceles —que es una instancia sagrada— ahora hasta se agarran a las piñas. El ambiente está espeso. Ya ni eso se respeta. Pregunten y verán que no miento.

Todas las semanas en alguna cárcel hay «ajustes de cuentas» de algún tipo (menor o mayor). Es la manera que encontramos de expresar que todo sigue mal. Michel Foucault (no me canso de usarlo en mis clases de facultad) decía que el rostro de la sociedad es el que tiene con sus «locos y sus presos». Uruguay entonces es la vergüenza de las vergüenzas.

Lo que no entendemos es que el crimen organizado de bajo nivel ya se instaló a sus anchas acá. El Sur de Italia un día supo que lo institucional no funcionaba y ante similar desafío «privatizó» la seguridad con las mafias. Allí, hoy, ahora, para que te dejen tener tu comercio o tu quiosco le tenés que pagar a los mafiosos para que te autoricen a vivir mientras ellos te «cuidan». Surrealista. ¿Vamos rumbo a eso? ¡Ojo porque parece que sí! Lean al Comisario Montalbano de Andrea Camilleri. ¡No es literatura, eh! Y el Estado —acá— papando moscas, haciendo comedores infantiles mientras en la esquina los pastabaseros (lateros) vienen montando la locura en el barrio. Solo gente muy idiota no entiende estas evidencias. Por eso habría que sustituir algunos chantas en determinados cargos públicos y ubicar a los que saben y se animan a enfrentar estos desafíos. Le pongo una ficha a Vázquez porque tiene nietos a

los que no querrá que un día un cretino les haga daño por vivir en una sociedad donde lo patológico ganó la partida. Quiero creer que piensa en esto.

¿Cómo se dan estas batallas? Con «poder», con «proyecto» y extrapolando de donde se han hecho las cosas bien. No se puede decir que no existe experiencia internacional. No seamos necios. Está todo inventado: talleres, cultura, deporte, música, identidad, plazas, canchas, objetivos de vida y reconciliación con lo social. Repito: todo inventado pero con proyecto y dirección, no gordos que trompean o iluminadas que solo hablan. Hace 20 años no se sabía qué hacer, hoy desde el modelo gringo (Rompiendo Ventanas) al modelo de Medellín, ya se sabe cómo trabajar. Lo que no se puede hacer es hacer lo mismo. De ser así, el resultado será el presente repugnante, eso sí, con edificios carcelarios recoquetos. Una imbecilidad alucinante.

En Uruguay somos poco prácticos y eso conspira contra la solución de los problemas. Somos demasiado institucionales y por eso creemos que los Ministerios, el BPS y el Comunal nos van a salvar la vida (Batllismo romántico). No es así. Lamento traer la mala nueva. El Estado tiene cáncer. Ya no podemos confiar solo en él. No le da la nafta. Punto.

La cárcel del presente es casi un barrio privado más: allí tienen celulares, Internet y algunas como Punta de Rieles parecen entender por dónde hay que ir. No serán la Tahona pero captaron la esencia de la rehabilitación. Otras, siguen siendo un infierno reproductor de violencia. En el Comcar hubo 2.000 niños visitando sus padres el día del niño. Repito: 2.000 niños que saben que papi es chorro. Es verdad, no hay un peso para casi nada, pero para esto hay que inventar soluciones. O Uruguay rehabilita y baja la tasa de reincidencia del delito (60% de 10.000 presos, o sea, hay 6.000 chorros que vuelven a afanar) o tendremos más Maras criollos y mafias privadas. No entenderlo es no entender lo obvio. No hay otra opción. No se puede ser naif ante lo evidente. No se tiene derecho a ello.

Gustavo TOLEDO

Profesor de Historia. Periodista. FUENTE: facebook



Oposición y gobierno

Cuando la ciudadanía emite su voto no sólo elige gobierno sino también oposición. A unos les asigna la responsabilidad de administrar el Estado y a los otros la de controlar a los administradores. Unos y otros, sin embargo, tienen un deber común: velar por los intereses del conjunto de la sociedad (léase, en el idioma que más le guste, *pueblo, nación o país*); y no, como algunos suponen, por el de sus respectivas sectas. Ahí está, justamente, el secreto de por qué algunos pueblos avanzan y otros no: en un orden de prioridades que en algunos casos privilegia las cuestiones de Estado y en otros las contingencias partidarias o corporativas.

Por desgracia, embarullados por el ruido que nos rodea, perdimos de vista hace tiempo que la democracia es un juego de mayorías y minorías, de pesos y contrapesos, de sutiles y complejos equilibrios, en el que el respeto por el resultado de las urnas (eso que los politólogos llaman «legitimidad de origen») es tan importante como la forma en la que gobernantes y opositores llevan a cabo sus respectivas funciones («legitimidad de ejercicio»). Y que al igual que una bicicleta, una sociedad avanza si unos y otros pedalean al mismo tiempo y en la misma dirección (políticas de Estado, respeto a las instituciones, ejemplaridad, etc.). Así de simple.

Quizás por no tenerlo del todo claro, cometemos el error de poner la lupa sólo sobre las acciones u omisiones de quienes nos gobiernan, y poco o nada sobre las de aquellos que tienen el deber de ser su sombra. Olvidamos que los fiscales también deben ser fiscalizados, y que al igual que los oficialistas no sólo deben ser eficaces en su tarea sino también intachables en su conducta. Aquí no puede, ni debe haber doble vara. Quien hoy es oposición puede ser gobierno mañana, y quien hoy es gobierno puede volver a ser oposición en cualquier momento. Y si bien es la ciudadanía la que reparte las cartas, es responsabilidad de cada uno qué hace con las que le tocó en suerte. Por eso, no existe la «OPOSICIÓN», en singular, concebida como una entidad única y homogénea, sino múltiples y diversas oposiciones, o, mejor dicho, múltiples y diversos opositores.

En la montonera, hay de todo. Está el opositor profesional, que cumple su labor en forma seria y rigurosa, y el

amateur, que, visto en contraste, es su antítesis perfecta. El que le gusta estar en la vidriera y pone sus energías en ensayar mil y una monerías con el fin de mantener contenta a su clientela, y el que aspira con perfil bajo y trabajo de hormiga a mejorar la calidad de vida de sus compatriotas. El frívolo, sin densidad ni compromiso moral, y el principista, capaz de jugarse la ropa por aquello en lo que cree. El que se opone a todo, por deporte, y el que está dispuesto a apoyar todo cuanto beneficie a la sociedad. El que lo hace con independencia de criterio y el que lo hace por encargo. El que está dispuesto a ser gobierno y trabaja para ello, y el que no tiene otra aspiración más que estar donde está, cómodo, en la tribuna, viendo el partido desde lejos. El que es opositor siendo gobierno y el que es oficialista aun siendo oposición. El que pasa desapercibido, vegetando en una banca de diputado o en la silla del directorio de alguna empresa pública a la espera de que la ciudadanía, el partido o el líder de turno se la renueven o pueda saltar a otro lugar mejor remunerado, y el que se gana su sueldo responsablemente, embarrándose los zapatos, en contacto con la gente, estudiando los temas, trabajando de sol a sol, controlando a los funcionarios, marcando errores, señalando omisiones, proponiendo soluciones y alternativas, en fin, haciendo lo que debe hacer: *política*, en el sentido más noble y desusado del término.

Este es el tipo de opositores que le hacen bien a la democracia, el de los que hacen lo que dicen y dicen lo que hacen, el de los que no reniegan de sus responsabilidades y cumplen cabalmente con su función, el de los que están preparados para ser gobierno y hacer las cosas mejor que aquellos que hoy están en el poder.

La experiencia indica que aquel que no sabe ser oposición tampoco sabe ser gobierno. Por eso, somos nosotros, los ciudadanos, y en especial aquellos que votamos blanco, colorado, independiente, quienes debemos fiscalizar a nuestros representantes y levantarles el listón tan alto como queramos y creamos que merecemos ser gobernados.



Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta

Cataluña **Separatistas y unitarios**

Estamos a solo diez días – concretamente el próximo domingo 27 de setiembre – de las elecciones autonómicas de Cataluña, donde algo más de cinco millones de personas llegarán a las urnas para decidir un nuevo Parlamento regional, pero, que, en forma paralela, están transformando, mudando, a dichos comicios, en un plebiscito – una consulta electoral para legitimar una resolución política –, no en un referéndum – que somete a votación pública una ley – como se ha tratado e intentado señalar e interpretar, y que, en caso de obtener la mayoría los partidos independentistas, comenzarían en poco tiempo a poner sobre la mesa de Madrid, los lineamientos respecto a una república catalana.

Según las estimaciones y sondeo, la candidatura «Junts pel Si», liderada por Artur Mas, presidente de la Generalitat de Cataluña, sería la favorita, y se habla que obtendría alrededor de sesenta y siete, o sesenta y ocho bancas en Diputados, a los cuales se les sumaría unos nueve, de los independentistas de izquierda (CUP).

Si esto ocurriera – aunque pensamos que las cifras están infladas, y que se podría manejar en el orden de sesenta escaños, y siete, respectivamente – lograrían una mayoría absoluta – igualmente con un total de sesenta y ocho – marcando de esa manera el resultado a favor del sentimiento separatista.

Por parte de la ciudadanía que no aprueba la desvinculación con el resto de España, se encuentra el Partido Popular – PP, grupo de centroderecha –, y el nuevo espacio «Ciudadanos», catalogado de centro, no nacionalista, aunque se podría decir que maneja una fluctuación entre derecha e izquierda. En cierta forma pretende reivindicar una postura progresista y laica que busca un divorcio de la Iglesia y el Estado, apoyando la propuesta

respecto a que la religión es un asunto privado, y que además la Iglesia debe pagar como todos, el Impuesto de Bienes e Inmuebles.

Es oportuno destacar que, «Ciudadanos», ha crecido de una manera vertiginosa, y está concentrando sus fuerzas en particular en los medios urbanos con una población alrededor de quinientas mil personas.

Los demás protagonistas en esta carrera electoral, son, el Partido Socialista de Cataluña (PSC), «Cataluña Sí que es Pot», de izquierda no independentista, y «Unió», de esencia centro nacionalista que dejara de pertenecer a la coalición Convergencia Democrática.

internacionales.

Por otra parte, los articulados presentados por Escocia – más de seiscientos – establecían los aspectos que debería «manejar» la interrelación de Edimburgo con Westminster en Londres, pero además existía un «capítulo aparte», al tener presente que, Escocia, se quedaría con el noventa por ciento de las reservas de petróleo del Mar del Norte, y continuaría tanto en la Unión Europea como en la Organización Atlántico Norte.

España, no se encuentra en momentos positivos para afrontar ningún tipo de desequilibrio, porque lamentablemente está transitando por descompensaciones, primando el desbalance económico, laboral, y

año y medio, llevar adelante las negociaciones con Madrid, para implementar los cambios necesarios respecto a un nuevo estatus político y jurídico, siendo, como es obvio, la estructura para la redacción de un proyecto de Constitución.

Por su parte, el Presidente de España, Mariano Rajoy, perteneciente al Partido Popular, ha manifestado que «nadie va a romper a España, y que nadie convertirá a ciudadanos de Cataluña, en extranjeros en su propio país».

Finalmente, Rajoy puso énfasis en que «no permitirá que se les hurte la triple condición de catalanes, españoles, y europeos, y que nadie va a empobrecerlos ni a permitir que la inestabilidad política que generan



Entre una sociedad dividida por «revolucionarios» y unitarios, la campaña para estas elecciones autonómicas de Cataluña están demostrando una acentuada tensión, y no ha faltado la comparación y vivencia, con Escocia.

A decir verdad, nada más alejado si se busca marcar una perspectiva, porque ni el origen, ni las circunstancias, y menos todavía la «vivencia» catalana, se puede entrelazar como ejemplo a la problemática de Escocia, más allá que, el gobierno británico esté pasando momentos inestables y conflictivos, teniendo por un lado el tema del enclave de Gibraltar, y como si fuera poco la dura posición a la política de la Unión Europea, que, sin lugar a dudas tiene consecuencias dentro de la gran isla como una sensación de desacomodo y tirantez en los relacionamientos

contradicciones agotadoras de todo tipo en el ámbito político del país, más allá de la urticante y descafeinada relación con el mundo catalán que, como si fuera poco, en los últimos días ha surgido una investigación por presunta corrupción contra el partido del presidente nacionalista catalán, Artur Mas, inconveniente que, con la probabilidad de considerarse una «elaboración», no deja de enlodar, a poco más de una semana del llamado a las urnas.

Los partidos separatistas han señalado que, de ganar por mayoría, se deja en evidencia que «Cataluña es un país democrático, y tiene derecho a su propio gobierno».

El gabinete del presidente de la Generalitat de Cataluña, Artur Mas – pautado como favorito –, buscaría, supuestamente, durante un lapso de

estas decisiones afecte a la recuperación económica».

Si miramos a la inversa el resultado, esto quiere decir que no obtuvieran los independentistas los sillones necesarios, si ganara entonces el «No», el tan ansiado proceso quedaría totalmente quebrado, aunque buena parte del gobierno catalán está pensando que, Madrid, debería tomar conciencia que una población muy importante estaba defendiendo el «Si», y entonces sería oportuno mantener una buena relación entre Cataluña y el Estado....

¡Por supuesto, las victorias nunca son absolutas! ¡y las transacciones tienen su cuota correspondiente para cada lado!





Miguel MANZI

Abogado, ex diputado, Partido Colorado
miguelmanzi@gmail.com http://miguelmanzi.com

Alienados

Para evitar equívocos: me refiero a la quinta acepción de la RAE en la entrada «Alienación»: *Estado mental caracterizado por una pérdida del sentimiento de la propia identidad*. Así están los actores políticos uruguayos; para internar.

LA ALIENACIÓN DEL FA

Siendo los más grandes en todo, la dirigencia del FA también es la más alienada. De una coalición de partidos de cuadros con mayoría impronta marxista, se ha convertido en un partido de masas cuyas expresiones más a la derecha se confunden sin violencia con los sectores más a la izquierda de los partidos históricos. Aún, dejando los análisis científicos para los que saben, las contradicciones públicas sobran para advertir la gravedad del paciente. Vázquez y Mujica se odian: el primero le dijo al otro viejo estúpido, y el otro lo trató de vanidoso con brushing. Todos odian a Astori. Vázquez anunció en un consejo de ministros el giro a la izquierda, y al mes declaró la esencialidad de la enseñanza. Buéh... la otra vez llamó a Bush para que lo defendiera de Kirchner; y después apareció como consultor del FMI (sigue figurando en la página web). ¿Con qué se come este antiimperialismo posmoderno? El capital transnacional y apátrida sostuvo el crecimiento durante los gobiernos frenteamplistas, sin distinciones y con exoneraciones. La preservación de los equilibrios macro prevaleció sobre el combate a la marginalidad. Almagro cambió la pañoleta palestina por 30 mil dólares mensuales de la OEA (¿donará la mitad para los niños pobres?). Del país de primera no hablamos más: por razones que merecen estudiarse en profundidad, la deculturación avanzó en vez de retroceder en estos diez años de crecimiento económico y gobiernos progresistas. El capítulo de la delincuencia y la inseguridad es particularmente revelador de la alienación frenteamplista: la narco violencia está instalada: hay sicariato, bandas armadas y territorios liberados, pero la dupla Bonomi-Vázquez sigue inmovible (si me preguntan, creo que este asunto es aún más trágico que el pantano de la educación; he visto países capturados por el narco en pocos años, y acá seguimos apostando a nuestras singularidades; estúpidos arrogantes). Y teniendo todo, la alienación moral, la pérdida de la vergüenza: los parientes de Huidobro haciendo fraude en los hospitales, los amigos de Mujica haciendo negocios en Venezuela, Sendic y Cosse haciéndose famosos con los dineros

públicos, todos fingiendo una subasta para cargarle unos aviones al empresario amigo. Robando y mintiendo, pero eso sí, nos salimos del TISA. Está difícil ser frenteamplista sin titubeos.

LA ALIENACIÓN DEL PIT-CNT

La dirigencia de la central sindical, erigida en actor político de primera magnitud, también está alienada. Víctima de una crisis de crecimiento (plata, poder y protagonismo), sin contención intelectual ni política (el PCU es un triste remedo de lo que fue otrora), para dentro se debate entre la patota y la corrupción. Y para fuera, no encuentra cómo pararse en relación al



gobierno, a cuyo triunfo electoral contribuyó con tiempo, dinero y esfuerzo, y al que todos aspiran integrar, en la nueva carrera de honores unificada gremial-política. Si el conflicto de la enseñanza expuso estentóreamente la alienación, lean ahora y miren después su versión audiovisual, en «Puñitos vs. Tijereti» (<https://www.youtube.com/watch?v=nUtU9FrLG-4>), corto que fue emitido semanas atrás. No le falta nada, y dice así:
LOCUTOR: Este es Tijereti. El hombre parece que recorta y recorta.
MUJER: ¿Qué estás recortando Tijereti?
TIJERETI: Las inversiones públicas, ingreso de personal, los acuerdos con los trabajadores...
MUJER: ¿Para beneficio del pueblo?
TIJERETI: Recorto para que vengan los privados y las multinacionales, para entregar el mercado energético y las comunicaciones, por privatizar las empresas públicas...
LOCUTOR: ¡Oh, no! ¡El Cerro es un volcán! ¡Es Puñitos!

PUÑITOS: Pararemos a Tijereti. Porque otra matriz productiva es posible. Las empresas públicas como motor del desarrollo del país. Construir más escuelas, hospitales y vivienda. Mejores salarios y jubilaciones. Y más servicios públicos para el pueblo.
LOCUTOR: Los trabajadores queremos más inversiones en las empresas públicas. No a las privatizaciones y sí a la rebaja de las tarifas públicas. AUTE, FANCAP, PIT-CNT.

EL INALIENABLE PN

El Partido Nacional no tiene estos problemas, es el único colectivo que se ha mantenido idéntico a sí mismo: siempre en la oposición y siempre a la

timón estaba un liberal de viejo cuño (como casi nunca), capaz de evitar que la nave de la República naufragara en la tormenta, pero incapaz de asistir a los que estaban en (des)cubierta barridos por las olas. Tras la tempestad, por otro accidente se coló en la conversación un católico conservador (los hay progresistas), con todos los méritos para encabezar un sólido flanco derecho (por definición minoritario), pero incapaz de encarnar el talante Batllista mayoritario. En esas vueltas nos distrajimos, y cuando quisimos acordar nos habían ocupado la casa... Mi amigo Ope Pasquet lo explica de manera más elegante y completa (como habitualmente); ensaya que el PC enfrenta una triple crisis existencial: siempre fue gobierno, y ahora es oposición; siempre tuvo su adversario a su derecha, y ahora lo tiene a su izquierda; y en el escenario global siempre defendió la libertad, la democracia y la república, pero ahora los buenos y los malos se confunden en la masa amorfa de la globalización post guerra fría.

APARTE Y ADEMÁS

Alienaciones aparte, está claro que si el PC puede volver a crecer, lo hará por su izquierda, por su vena socialdemócrata, por el Batllismo. Pero aunque nos tocara morir recluidos en el rincón derecho, estamos obligados a recuperar la integridad moral del Partido, su seriedad, su dignidad, su respetabilidad. Y en circunstancias tan extremas como las presentes, no se trata solo de serlo, sino también de parecerlo. El diputado por Maldonado Germán Cardozo, actual secretario general del PC, debería renunciar a su investidura partidaria, en cuanto parece que, contrariando las decisiones orgánicas y sus propios compromisos públicos, alcanzó un acuerdo secreto con el candidato a intendente del PN. Así, inmediatamente de asumir su cargo, el hoy intendente Enrique Antía dispuso un abultado paquete de nombramientos de ciudadanos que militan en la agrupación colorada «Vamos Uruguay» de Maldonado, liderada por Cardoso (la misma que en lo nacional lidera Pedro Bordaberry). Entre los favorecidos se cuenta el hermano de Cardoso, el secretario de Cardoso y la suplente de Cardoso. El PC tiene por delante un empinado repecho para reconquistar la confianza de las mayorías ciudadanas; ante tal desafío, esta sobrecarga de sospecha moral luce absolutamente innecesaria.

LA ALIENACION DEL PC

¿Y por casa cómo andamos? Para electroshock. Desde Batlle y Ordóñez, la mayoría del Partido Colorado (PC) es Batllista, que en el mundo se dice socialdemócrata. Los sectores y dirigentes no Batllistas (no socialdemócratas) fueron siempre minoría; sus ocasionales predominios fueron accidentes, en una trayectoria centenaria que tiñó a toda la sociedad a su imagen y semejanza. La crisis global del 2002 nos agarró en el gobierno (como casi siempre), pero al